

Alcances y dimensiones de la globalización

Hemos decidido dedicar este número de *Trayectorias* al tema de la globalización económica por dos razones principales: la primera porque, a pesar de la evolución de los acontecimientos y de las múltiples discusiones y publicaciones existentes al respecto, siguen sin conocerse cabalmente los alcances y las dimensiones de este fenómeno; la segunda porque el estallido de la crisis financiera en los Estados Unidos ha trascendido el ámbito del sector financiero (crisis hipotecaria), contagiando al sector real de la economía –inversión productiva, producción y empleo– y extendiéndose rápidamente por el resto del mundo como una crisis estructural, a escala planetaria, del sistema capitalista. Dicha crisis, según señalan los especialistas, reviste una dimensión y una trascendencia incluso mayores que las de la crisis capitalista de los años treinta del siglo pasado, conocida como *La Gran Depresión*.

Ello representa una seria amenaza no sólo para las economías altamente desarrolladas sino también para las llamadas “economías emergentes”, etiquetadas en el pasado inmediato como la fuente de los desequilibrios financieros y las turbulencias en la economía internacional. Tal es el caso de países en desarrollo que, como México, enfrentan actualmente desafíos de enormes magnitudes no sólo en el terreno económico sino también en el orden social y en la esfera política. En lo económico, México se debate entre el estancamiento productivo secular, la desnacionalización y “financiarización” de su economía y la caída de la producción y de los precios internacionales del petróleo; en lo social, enfrenta particularmente el reto del empleo (que ha desembocado en flujos migratorios extraordinarios de su población trabajadora) y el de la creciente pobreza de una abrumadora mayoría de la población del país; en lo político, la vida nacional aparece marcada por una profunda crisis de legitimidad del actual régimen y amenazada por el espectro permanente y cada vez más agudo de la inseguridad pública, la cual ha conducido a una desigual e infructuosa lucha del Estado contra el crimen organizado y el tráfico de estupefacientes, con enormes costos en vidas humanas y recursos materiales para la sociedad.

Lejos de las ilusiones expresadas recientemente por diversos voceros oficiales del gobierno mexicano, la crisis en curso no constituye



Trayectorias

Volumen X, Núm. 27
julio-diciembre de 2008

solamente una amenaza *externa* para el país: en la medida en que el sistema capitalista se ha transformado en un sistema efectivamente global y ha logrado *interiorizar* y profundizar sus relaciones sociales –así como las contradicciones inherentes a su estructura y lógica de funcionamiento– en prácticamente todas las regiones del orbe, dicha crisis se ha convertido rápidamente en un elemento constitutivo y orgánico de la estructura económica de todos los países, independientemente de las características particulares de sus sistemas sociales y políticos. Estas consideraciones son especialmente pertinentes en el caso de México, sometido por la fatalidad geográfica a más de tres mil kilómetros de frontera común con los Estados Unidos e integrado profundamente a la economía, la sociedad y la cultura estadounidenses.

Otro de los referentes fundamentales de esta crisis reside en que se trata de un proceso que recién comienza; aun las previsiones más optimistas estiman su eventual recuperación dentro de varios años y desconocen, a ciencia cierta, cuáles serán sus verdaderos alcances. La pretensión totalitaria de la globalización capitalista neoliberal, empeñada en la construcción de un mercado único mundial sin presencia o intervención estatal, se ha visto erosionada por sus propias contradicciones internas, en la medida que la finanza se ha autonomizado del sector productivo y que el capital ha buscado su valorización ficticia en las actividades meramente especulativas, en detrimento del crecimiento y de la creación de riqueza genuina como base de una prosperidad duradera.

En este contexto, los gobiernos de los países con mayor peso específico en el sistema mundial han hecho un llamado para discutir la necesidad de adoptar medidas de política económica y regulaciones orientadas a frenar la crisis, lo que implicaría lograr

someter de nuevo la esfera financiera y los flujos internacionales de capital a las necesidades de la inversión productiva, el crecimiento y el empleo. Paradójicamente, todo evidencia que se está en el umbral de un retorno a Keynes, anatematizado durante largas décadas por la ideología y las políticas neoliberales; la verdad es que el sistema capitalista mundial se ve, *malgré lui*, ante la penosa necesidad de reconstruir el Estado, cuyas intervenciones pasadas, en la era dorada del fordismo, permitieron al capital experimentar el periodo de crecimiento económico más exitoso de su historia. Asimismo, parece obligado también rendir homenaje a Marx y su obra, en la que se encuentra, por primera vez, una teoría *científica* de las crisis del capitalismo y de su necesaria expresión financiera. Marx comprendió, primero que nadie que el capitalismo: a) encuentra en la crisis su forma *normal* de existencia y b) es un sistema de vocación totalizadora y mundial que se erige sobre la base de dos instituciones fundamentales: el *Mercado* y el *Estado*, las cuales en su interacción dialéctica y contradictoria determinan la evolución histórica concreta de las sociedades modernas.

Así, en un contexto económico internacional cada vez más adverso, caracterizado por la interdependencia global, los desafíos planteados por la mundialización del capital y su crisis reclaman un incesante y renovado abordaje desde la academia y los centros de investigación del país. En este sentido, el INSO de la UANL y el Departamento de Economía de la UAM-Azcapotzalco han decidido realizar un esfuerzo de colaboración que, estamos seguros, se extenderá en una perspectiva de largo plazo; para ello, han decidido aportar sus contribuciones a este *dossier* sobre la globalización económica, *leitmotiv* del número de *Trayectorias* que el lector tiene en sus manos. 🐼